



**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Juan 14,27-31^a**

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



27 Jesús dijo a sus discípulos: «Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se turben ni tengan miedo! 28 Ya oyeron lo que les dije: “Me voy, pero regresaré con ustedes”. Si me amaran, se alegrarían de que vuelva al Padre, porque el Padre es más grande que yo. 29 Les he dicho ahora esto, antes de que suceda, para que crean cuan-

do suceda.

30 Ya no hablaré mucho con ustedes, porque viene el Príncipe de este mundo. Y aunque él no tiene poder sobre mí, 31 el mundo tiene que saber que yo amo al Padre y que hago siempre lo que él me encomendó.

Palabra del Señor





Comentario al texto

El fruto por excelencia del Espíritu consolador es la paz. El mal, las tinieblas y el miedo, por grandes e insolubles que parezcan, ya están vencidos por el amor del Padre, que nos entregó a su Hijo que venció la muerte y el pecado (Jn 16,33), y nos envió a su Espíritu, que nos lleva a la verdad completa (Jn 14,26).

El discípulo, por tanto, si tiene el don del Espíritu, no tiene por qué desesperarse en medio de conflictos, persecuciones y miedos, porque Dios le transmite su paz, y «no como la da el mundo» (Jn 14,27). Entonces, cuando venga el Príncipe de este mundo, que no tiene ningún poder sobre Jesús (Jn 14,30), tampoco lo tendrá sobre los que son de Jesús y permanecen en él por obra del Espíritu. ¡Ellos no están huérfanos! (Jn 14,18).

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿en qué consiste la paz que ofrece a los discípulos? ¿Cómo se relaciona esa paz con el amor al Padre y la vida según su voluntad?*
- 3. ¿Cuáles son las cosas o circunstancias que hoy nos quitan la paz? ¿En qué situaciones hemos experimentado la paz que nos ofrece Jesús? ¿De qué manera concreta podemos comunicarla a las personas que nos rodean?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

